

BUENAS NOCHES

LAS PESTAÑAS ARTIFICIALES
inventadas por ANTOINE
ponen en peligro la eficacia
del "arma secreta femenina"

**GLOBOS
DEL
JUEVES**

ES indiscutible que "monsieur" Antoine es, además de un peluquero de fama internacional, un experto conocedor de la psicología femenina. "Monsieur" Antoine es, por lo visto, un verdadero e indiscutible artista en eso de arreglar—por fuera—cabezas femeninas. Pero, ade-



más de arreglar los peinados, Antoine quiere, sin duda, arreglar también los caracteres... Aunque eso resulte, desde luego, mucho más difícil...

Nos explicaremos: Hace unos días, la Prensa nos ha dado la noticia: El famoso peluquero "monsieur" Antoine ha inventado una nueva pestaña artificial... La noticia por sí sola es ya interesante; en estos tiempos en que los sabios se dedican preferentemente a inventar y descubrir explosivos y sustitutos alimenticios, el que haya en el mundo un hombre—por muy peluquero que sea—que se dedique a inventar pestañas, es una cosa digna de tenerse en cuenta... Pero no es eso sólo. No. "Monsieur" Antoine ha hecho, con su invento, una serie de innovaciones verdaderamente trascendentales.

Sabemos, por ejemplo, que estas nuevas pestañas tienen que ser, elaboradas con pelo de chino. Por lo visto, el pelo de los chinos es el más sedoso y suave para estos menesteres. Puede ser. Nos imaginamos, en lo sucesivo, a los ex vendedores de collares pregonando sus propias trenzas a "trés pelotas".

Pero lo más trascendental del descubrimiento de "monsieur" Antoine es otra cosa que hemos leído: las mujeres que usan esas pestañas no pueden llorar; si lloran, las pestañas se desprenderán de sus ojos humedecidos, dejándolos huérfanos de su orla sedosa. Y esto, claro es, constituye, sin duda, un terrible dilema para el eterno complejo de la psicología femenina. Porque ¿qué harán ahora las mujeres? El "arma secreta" femenina ha sido siempre el llanto: unos ojos de mujer esmerilado por una lágrima, han hecho siempre conmovirse al hombre más duro de corazón. Y todos nosotros, después de ver llorar a una mujer, nos hemos sentido capaces de las más sublimes heroicidades o de las más humillantes claudicaciones...

Pero en lo sucesivo, cuando una mujer intente hacer un pucherito ante nuestra negativa a satisfacer cualquier capricho suyo, nos bastará decir muy serios:

—No llores, que se te van a caer las pestañas.
Y el "arma secreta" femenina habrá perdido toda su eficacia.

F. L.

SEGUN el cine, los banqueros y los policías son unos fumadores incansables de puros.

EL amor, en las películas, obedece a leyes de estética. Las mujeres no pueden enamorarse sino de hombres más altos que ellas. Una diferencia de talla de diez centímetros es en este caso obligatoria.

ATREVAMONOS a decir también que los recién nacidos de los films tienen una talla sensiblemente anormal. Se puede asegurar son unos niños recién nacidos con unos seis meses de existencia.

AUNQUE no sale en ninguna escena, está ya demostrado que en las selvas exploradas hay una peluquería de señoras donde hacen unas permanentes de ensueño y una de caballeros donde Tarzán se afeita todos los días.

VIENDO películas de esas es cuando nos convencemos de que la carne de protagonista no es del agrado de las fieras.

LA selva está llena de columpios, como si en lugar de estar preparada para una cinta de fieras lo fuera para la hora de recreo de un colegio.

A aquella ~~marica~~ ~~marica~~, a la que dijeron que se parecía a Marlene Dietrich, se presentó en un estudio y no la admitieron.

—¿Entonces no sirve para nada mi parecido con Marlene Dietrich?

—Sí—la contestaron—. Sirve para que el que habla con usted se haga la ilusión de que habla con Marlene Dietrich.

NO obstante, lo que nos sigue preocupando es por qué el autobús no llega hasta el final de Narváez.

EL TEATRO EN PARIS

Los éxitos de PALOMA DE SANDOVAL en el baile español

QUIEN es esta señora o señorita Paloma de Sandoval, cuyo nombre vemos muy elogiado en la Prensa francesa?

No lo sabemos. Lo único que conocemos de ella es que se trata de una bailarina que se ha presentado en la Sala Playel (que no se abre fácilmente a los indocumentados) y que ha bailado danzas españolas muy a gusto del público y de la crítica.

Según parece, antes de ahora ha interpretado alguna comedia como primera actriz y los críticos la encuentran muy expresiva.

Ahora ha bailado, entre otras cosas, "Talaverana", "Pasiega", una "Celestina", tomada de la obra de Rojas, y la inevitable "Danza del fuego", de Falla; muy bien vestida de gitana por Lanvin. Además, la "Pavana para una infanta difunta", de Ravel, vestida con el traje de doña Mariana de Austria, de Velázquez.

(¿Muchos elogios al vestuario, no? Los críticos franceses manejan muy bien la ironía, y a lo mejor esto es ironía.)

En fin: otro nombre más de bailarina que unir a los de "Teresina" y "La Josefita", familiares a los parisienses.

Para ver a MICHEL SIMON hay que subir en bicicleta

La reaparición de Michel Simon en el teatro no ha tenido tanta resonancia como la de Raimu en "Comedia Francesa"; pero también se ha hablado mucho de ella.

El hecho ha ocurrido en el teatro Pigalle, con el estreno de "Portero del paraíso", y ha resultado muy bien.

Otro día hablaremos de la obra; digamos hoy tan sólo que el teatro había habilitado un paraje para las bicicletas del público.

FUNCIONES con luz del DIA

ALGUNOS teatros de París, en vista de las grandes resistencias de electricidad que les obligaban a suspender las representaciones dos y tres días por semana, están dándolas de día. No sabemos cómo se las arreglarán; pero un teatro ha acondicionado el asunto con juegos de espejos que captan la luz solar y la envían al escenario según las necesidades de la acción.

F. de I.

BUENAS NOCHES

Jueves, 29 junio 1944

Año I Núm. 20

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

Apartado 517.

PARA LOS QUE hablan en sueños

TODO el mundo lo sabe: existen muchas personas que tienen la costumbre de hablar en sueños. Y el que mientras duerme se siente charlista, cuando despierta sufre casi siempre la angustia de si habrá revelado algún secreto que no le gustaría bajo ningún concepto descubrir.

Pero aquí estamos nosotros para tranquilizarle. Mejor dicho: nosotros no, sino el doctor Calmorgue. El hecho de que sea un doctor quien calme las preocupaciones del soñador altoparlante dará a esta noticia una garantía de dieciocho quilates...

Una serie de experiencias ha realizado el doctor Calmorgue para llegar a esta tranquilizadora conclusión. Registró por medio de discos la oratoria de veinte bellas durmientes y veinte soñadores parlamentarios. Veintidós de los charlatanes pronunciaron frases entrecortadas e inteligibles; catorce se explicaron con incoherencia; tres se despacharon con sermones largos, pero diciendo cosas banales e inofensivas. Y el último dormilón recitó un largo poema... ¡El angelito consumió tres discos de cera por las dos caras!

Sus temas han sido vulgares y, en su mayoría, hablaron sobre el calor, la comida y la sed... ¡NI una sola indiscreción!

Nada de citar el nombre de la amiga mientras nos espía la mujer; nada de descubrir que odiamos al jefe que durante el día le sonreímos...

Después de esta curiosa prueba creemos que los novelistas tendrán que rectificar sus argumentos. Ya no es posible echar mano de un hombre que durmiendo lo canta todo al final para poder explicar muchas cosas que, de otra manera, carecerían de lógico desenlace. Este descubrimiento científico nos parte por el eje... ¿Y ahora?

BUENAS NOCHES



HA LLEGADO EL MOMENTO DE REFRESCAR

CON gesto simpático y gracioso, esta bella muchacha, ataviada con un bonito vestido de verano, cor adorno de rayas y cuello de pique-blancos, canta con su vaso de refresco en la mano, ingurgitado con delectación, el poema rumoroso del

estío triunfal. Hace calor y hay que combatirlo... La mano en la cadera y el pensamiento en el Polo. ¡Ay, qué verano está imaginando la linda muchacha!... Pero mientras, horchata, y gracias, como un consuelo menor... ¡Que siente bien, señorita!

CORTO Y



CEÑIDO

Joselito el Gallo pasó un susto tremendo el día que por primera vez se enfrentaron con una becerrilla, a los ocho años, en la finca "Palmete". Fue revolcado, negándose rotundamente a volver a torear a tan infeliz enemigo el que luego sería famosísimo torero.

La última corrida del siglo XIX se celebró en Méjico. En ella alternaron los matadores españoles Nicanor Ylla (Villita), Antonio Olmedo (Valentin) y recibió la alternativa de matador de toros José Rovirosa, el que fué famosísimo oculista español.

Pablo Herráiz, el célebre banderillero madrileño, quebró unos pares de banderillas en la corrida celebrada el 27 de octubre de 1851, en la Plaza de Madrid, teniendo los pies metidos dentro de un s brero de copa.

La cogida más trágica que registra la historia del toro fué la de Desperdicios, en el Puerto de Santa María, el 1 de junio de 1857. El toro "Barrabás", de Concha y Sierra, al ser estoqueado por Manuel Domínguez prendió al diestro, cornéandole en la cara, vaciándole el ojo derecho. Al llevarse los peones al toro, éste se aquebró en la puerta de la enfermería, impidiendo que Desperdicios pudiese entrar a curarse. El Tato dió una estocada a "Barrabás", sin que abandonara la res su querencia, hasta que abierta la puerta del corral por ella se retiró el toro, pudiendo entonces el desgraciado torero ser curado de su terrible herida.



CARAS NUEVAS DEL CINE

LAS sirenas trepidantes de la dorada jaula del celuloide han lanzado a los cuatro vientos del mundo un nombre: Juanita Stark, el último descubrimiento de Hollywood. No pasará mucho tiempo sin que las literaturas cinematográficas desgasten sus adjetivos publicitarios para contarnos su biografía más o menos auténtica.



DÍAZ-CAÑABATE,

coleccionista de emociones y amaneceres

Una noche de aburrimiento empezó a escribir la "Historia de una taberna"



HISTORIA de una taberna es el libro que ha escrito Antonio Díaz-Cañabate. Muchos capítulos se refieren a la taberna que en la calle del Mesón de Paredes posee don Antonio Sánchez. Hace unos días se celebró en esta taberna una rara Exposición: dos retratos de toreros pintados por don Ignacio Zuloaga. Uno, del Chepa de Quismondo; el otro, de don Antonio Sánchez. Yo he visitado esta Exposición de Zuloaga y aproveché la visita, ¿por qué no decirlo?, para beber dos vasitos de vino tinto. Después de leer el libro de Cañabate, uno siente vergüenza y remordimiento por no haber bebido en esta vida todo el tinto que uno no ha bebido.

EL LIBRO DE DÍAZ-CAÑABATE

Ediciones Anfora ha editado este primer libro de Antonio Díaz-Cañabate. En la tira de papel con que dobla la cubierta, estas ediciones dan noticia, comentan la calidad del libro. De éste dicen que es un libro único en la bibliografía española, que tiene el aliento de una novela, la vivacidad de un reportaje. Es ingenio y sutil, superficial y profundo, saturado de una atmósfera de picar-

ría. Capítulo final de la historia de una ciudad muerta: del Madrid de fines del siglo XIX y principios del XX. Más, mucho más que la historia de una taberna es, pues, la historia de una ciudad.

EL AUTOR

Cañabate ha sido y es un bohemio de Madrid. Un bohemio como digo yo que son los auténticos: los bohemios que ignoran lo son. Cañabate fue un tiempo socio del Ateneo de Madrid. Y cuando en la tablilla de avisos leía el anuncio de una conferencia y el nombre de algún escritor, Cañabate abandonaba los salones del Ateneo y se iba a charlar con Vicente Pastor o a tomarse unos chatos del tinto en casa de su amigo el torero, pintor y tabernero don Antonio Sánchez, y después, para manifestar su protesta, lo hacía de una manera ingeniosa, sencilla y sin violencias: se limitaba a no abonar la cuota de socio. Y un día ese señor que se dedica en todos los ateneos y casinos de España a velar por que se cumpla el reglamento, pidió en una junta la baja de todos los socios morosos. Cañabate no era so-

cio moroso, pero le incluyeron en la lista y le dieron de baja.

LAS TORRIJAS, LAS CHAVALAS, LOS TOREROS Y LAS NOVIAS

"Historia de una taberna" es un libro, lector, tan bello y emotivo que después de leerlo, uno, que tiene sus inquietudes literarias, quisiera haberlo escrito. Díaz-Cañabate —cuya vida ha sido ésta que nos cuenta entre burlas ingeniosas y veras profundas en su libro— es un sentimental. El elogio de la tostada, sin definirse por la media de arriba o la media de abajo, el de la torrija, del tinto, del blanco, del mus, de las judías con chorizo, de los huevos fritos con tomate, de los callos y de tantos y tantos manjares, algunos de los cuales se fueron lo mismo que aquellas golondrinas bequerianas; el elogio de todo esto sólo es capaz de escribirlo, me parece, un escritor sentimental. Cañabate, en su primer libro alcanza la alta calidad literaria.

A las chavalas madrileñas dedica una excelente parte de su libro; a las novias, varios capítulos, a los que va bien la palabra melancolía, y en otras

páginas quedan la gracia fina, el comentario sincero, la visión exacta, acertada y humana de tipos y costumbres que Cañabate ha estudiado y vivido, ajeno entonces a que un día, hoy, y para nuestro deleite, tenía que contarlo.

EN EL CAFÉ, EN LA TABERNA Y EN EL CASINO...

Díaz-Cañabate comenzó a escribir esta "Historia de una taberna" sin proponérselo. Una noche, en el café. Aburrimiento mientras no llegan los amigos de la tertulia, y por matar el tedio, Cañabate se distrae escribiendo unas cuartillas. Estas serán más tarde el primer capítulo de su libro. Otro día, en la taberna de Antonio Sánchez, charla con éste de cosas de toros. Tras un silencio, Díaz-Cañabate dice:

—Antonio, voy a escribir la historia de esta taberna...

Y desde ese día Cañabate fué escribiendo cuartillas sin plan, sin orden, sin continuidad, con largas intermitencias, en labor constantemente interrumpida. Pero la historia de la taberna que da título al libro cobija otros temas. Y así van en él, acordes, los que se re-

fieren a las chavalas madrileñas, a los bailes de máscaras, la graciosa y verídica narración que el autor titula "Una viajata en carro", y otras más.

DON ENGENIO D'ORS, COSSIO, ZULOAGA, EUSEBIO OLIVER... Y LA FÁBULA DE DOMINGO ORTEGA

—¿Qué obras preparas?

—Por ahora, mi editor tiene el proyecto de lanzar una edición de lujo de "Historia de una taberna". Irá ilustrada con estampas del Madrid, cuyas costumbres cuento; con dibujos de Eduardo Vicente y de Escasí, y una reproducción en colores del retrato de Antonio Sánchez, pintado por Zuloaga.

—¿Y después?

—Tengo preparadas para la edición las charlas que semanalmente digo por la radio y tengo también entregadas a mi editor las cuartillas de un libro que aparecerá con este título: "Antología de una tertulia".

Se refiere Díaz-Cañabate a la tertulia que en el café León polariza don José María de Cossio. Este libro dirá los comentarios y anécdotas contadas o sucedidas en esta tertulia, a la que concurren, entre otros, don Eugenio d'Ors, pensador; José María de Cossio, erudito; don Juan Belmonte, torero; don Emilio García Gómez, arabista; don Eusebio Oliver, doctor en Medicina; don Sebastián Miranda, escultor; don Edgar Neville, humorista; don Ignacio Zuloaga, pintor; don Ricardo Labiaga, farmacéutico; Pepe Luis Vázquez y Galillo, toreros, y los ganaderos de reses bravas don Antonio

y don Alipio Pérez Tabernero y don José Escobar.

Tras esta edición, Cañabate prepara otra de un libro que ya lleva mediado. Es la biografía de Domingo Ortega, en donde figuran capítulos que dirán de tipos y cosas del Madrid de ahora. Todo bajo el título "La fábula de Domingo Ortega".

EPILOGO

Cañabate ha sido, sin proponérselo, coleccionista de emociones y de amaneceres. Ha leído mucho, ha vivido a su voluntad, se ha aburrido mucho en los cabarets, hizo oposiciones, las ganó y después abandonó la plaza; conoce mucho Madrid, ha visto, creo yo, todas las corridas de toros; está retratado por Antonio Sánchez, ha sentido "su miedo" en el Madrid rojo, reniega, y con mucha razón, del horrible gusto de los arquitectos que afean Madrid; no intriga nunca, empuja a su debido tiempo la cadena de oro de su reloj en visita inolvidable al Monte de Piedad. Se casó. Tiene una hija. No hizo daño a nadie y ha escrito un libro tan excelente, tan fino, que es uno de esos libros que nos hubiera gustado escribir. Dios no le pedirá cuentas.

JOSÉ ANTONIO BAYONA

LAS primeras palabras de Lain Entralgo encierran una advertencia:

—Contestare muy lisa y llanamente a las preguntas que usted me haga. Huiré pulcramente de "frases" e ingeniosidades puras. Hay preguntas frente a las cuales debe uno callar; mas ante todas aquellas a las que pueda o deba uno responder, nada me parece mejor que hacerlo—o intentar hacerlo al menos—por oraciones primeras de activa. Creo que, para nuestro mal, está demasiado olvidado el estilo del P. Astete.

Recojo la advertencia de Lain Entralgo y en mi fuero interno prometo ser yo también fiel al Catecismo. Y así da comienzo mi entrevista con el ilustre médico y escritor, catedrático de la Historia de la Medicina en la Facultad de Madrid y director de la Editora Nacional, que acaba de publicar un libro interesantísimo sobre Menéndez y Pelayo.

PRIMERAS AFICIONES

—Tengo entendido que es usted turolense...

—De Urrea de Gaen, donde mi padre era médico rural. Nació el 15 de febrero de 1908.

—¿Transcurrió allí su infancia?

—Viví ininterrumpidamente en mi pueblo natal hasta los nueve años, y sólo las vacaciones desde entonces. Estudié mi Bachillerato en Soria, Teruel, Zaragoza y Pamplona: dos cursos (1917-19) en una Soria posmachadiana y pregerárdica; otros dos en Teruel, cuando el home-naje turolense al maestro Bretón; unos meses en Zaragoza y el resto en Pamplona. Terminé el Bachillerato el año de aquella huelga estudiantil contra Millán de Priego.

—¿Me quiere hablar de sus primeras aficiones?

—Mis primeras aficiones fueron la lectura, los toros y el cine. Una colección encuadrada de "Blanco y Negro" fué, entre otras lecturas, frecuentísimo puesto y deleite mío allá por mis diez febreros: Zúñiga, Taboada, Cilla y "Mecachis" eran para mí tan familiares como don Jerónimo Rubio, mi profesor de Gramática, o el canónigo don Felipe Andrés, que nos ilustraba en religión. Era yo entonces estudioso y tímido: lo que se dice un buen chico. Gané el premio de ingreso en el Bachillerato y elegí como recompensa ver torear a Joselito; le vi matar cuatro toros en la fies-

LAIN ENTRALGO DICE:

"LA CRITICA LITERARIA es casi siempre una incondicional LOA de amigo o mortificante cominería de enemigo pequeño"

LA VOCACION LITERARIA

—¿Sintió desde pequeño vocación a la literatura?

—Vocación de lector la he tenido siempre, desde mi primera infancia. Puede decirse que comencé a leer en novelas y libros de Historia, especialmente una "Historia del Consulado y del Imperio", de Thiers, que había pertenecido a mi abuelo. La vocación de escritor ha sido bastante tardía: posterior a mis veintiséis años.

—Y desde entonces, ¿qué obras ha escrito?

—No contando los trabajos de intención científica—tal vez fueran los primeros un largo y presuntuoso ensayo sobre el vitalismo en Biología, a los diecisiete años, y otro, igualmente inédito, sobre la aplicación del equilibrio de Donnan a la filtración renal, a los dieciocho—he escrito ensayos, críticas, prólogos y no pocos artículos periodísticos. Libros tengo publicados cinco: "Los valores morales del Nacionalismo" y "Medicina e Historia", los dos en 1941; "Estudios de Historia de la Medicina" y de "Antropología médica y "Sobre la cultura española", en 1943; "Menéndez y Pelayo", en 1944. En la actualidad voy revisando lentamente para su publicación una "Introducción a la Historia", escrita en 1942, y preparo un libro sobre "Historia y teoría de la Historia clínica", un amplio manual de "Historia de la Medicina" y un volumen, continuación de mis estudios sobre la cultura española, acerca de la generación del 98.

MENÉNDEZ Y PELAYO, LA MEDICINA Y LA LITERATURA

—Volvamos al libro recién pu-



La MEDICINA y la LITERATURA tienen muchos puntos de contacto

blicado... ¿Por qué le interesa principalmente la figura de Menéndez y Pelayo?

—Siempre tuve por ella simpatía. Entre otras cosas, por lo que tiene de simpática; quiero

decir, por su índole cordial, generosa, sincera y entusiasta. Ahora he llegado a ella en una serie de trabajos sobre la cultura española contemporánea, en la cual es don Marcelino tan

singularísimo hito. Me interesa en él, sobre todo, la intención cardinal de su espíritu, que he tratado de poner en evidencia en mi libro: un esfuerzo por resolver con honradez informativa y mente anchamente católica los problemas intelectuales que el mundo contemporáneo va ofreciendo.

—En cuanto a la medicina y a la literatura, ¿cree usted que son compatibles?

—Si el médico es verdadero hombre de pluma, ¿por qué han de ser incompatibles? Ahí están por no ir más lejos, los casos de Cajal y de Marañón entre nosotros, los de Duhamel y Mondos en Francia, el de Carossa en Alemania... Mas, salvo excepciones, cuando una de las dos vocaciones es muy fuerte, apenas deja tiempo para la otra. Creo también—y aquí ya había el historiador de la medicina—que hay puntos de contacto entre la Medicina y la Literatura. Una buena historia clínica es siempre, a la vez, una buena pieza literaria. Azorín no se cansa de elogiar el valor literario de las historias clínicas de don Fernando Rubio. Y aún son más hondas las relaciones. El romanticismo alemán no hubiera podido existir sin Novell y Schelling, y la novela experimental de Zola supone el "método experimental" de Claudio Bernard y la Psiquiatría de Morel y Magnan.

LITERATURA ACTUAL

La conversación prosigue sin una pausa.

—¿Cómo ve usted el panorama literario actual?

—Tenemos, indudablemente, buenos jiricos, aunque acaso excesivamente preocupados por la perfección o la distinción de la forma expresiva. Echo de menos en nuestra poesía lírica muchos de los problemas vivos que hoy llevamos los hombres en la cabeza y en el pecho. ¿Abrirán vía los dos libros recientes de Dámaso Alonso a una más ca-liente y vigorosa sinceridad? Apunta también un buen momento de la novela, sobre todo si nuestros novelistas recién maduros o en agraz aprenden el difícil arte de trabajar con despiadada exigencia sus propios manuscritos. Mal teatro, como todo el mundo sabe y dice. Buena calidad de la literatura pe-

riodística. Clara deficiencia en el ensayo y en la creación intelectual.

CRITICA LITERARIA

Sin darnos apenas cuenta, pregunta tras respuesta y respuesta tras pregunta, según lo acordado, nos aproximamos al final de la charla. Ya estamos en pie, junto a la puerta...

—¿Qué opinión le merecen los críticos literarios? ¿Cree usted que orientan al escritor?

—Si la crítica literaria es inteligente, generosa y sincera puede, efectivamente, orientar al escritor. No me atrevería a decir que logre hacerlo la actual crítica literaria española, reducida casi siempre a ser incondicional loa de amigo o mortificante cominería de enemigo pequeño.

He aquí un punto final que gustará mucho a los admiradores del Padre Astete.

SI ES USTED TAN LISTO, HAGALO SI PUEDE



Busque usted por su casa un bastón, un paraguas y un libro... Conviene que las tres cosas sean malas, porque al tratar de ejecutar este complicado ejercicio pueden estropearse. Después colocará sobre el bastón y el paraguas, en paralelas, su mamotetro y se echará sobre el suelo todo a lo largo... ¡Ahora viene lo bueno! Y ello consiste en levantar se lo más rápido posible sin que el libro caiga sobre el entarimado. Si usted consigue hacer esto en medio minuto nosotros no tendremos más remedio que felicitarle cordialmente.

EL ULTIMO GRITO PARA ESTE VERANO

HA empezado el verano y han empezado también, por tanto, las modas veraniegas. Los más acreditados creadores y lanzadores de elegancias presentan estos días los modelos que causarán sensación en las ciudades playeras. BUENAS NOCHES, que no olvida nunca a sus lectoras, se complace en ofrecerles aquí el verdadero último grito. Tres preciosos vestidos de cuya exclusividad nos hemos asegurado. El primero es de seda a rayas verdes y blancas, con grandes bolsillos a los lados. El del centro es un traje azul marino con adornos de piqué blanco. Y el otro es de hilo blanco con rayas azules. Felicidades.



En DIECIOCHO años de vida profesional, IGNACIO ARA lleva celebrados 276 combates y sólo ha perdido 12

DON Ignacio Ara sigue siendo don Ignacio Ara", escribió alguien después de su reciente encuentro con Eloy en Bilbao. No corresponde al cronista detenerse en los pormenores de estilo, técnica y particularidades del campeón, sino traerle a esta galería de conquistadores del éxito que, si ya hace tiempo que llegó a él, hoy realiza la hazaña de continuar reteniéndolo en su mano, pese al empeño de todos los jóvenes y contra el parecer de los que sostienen que la plenitud de facultades en un boxeador está limitada a unos años que Ara ha sobrepasado ampliamente sin que se note lo más mínimo.

SU TRAYECTORIA PUGILÍSTICA

—Mi afición al boxeo se despertó viendo entrenarse a Paulino. Mi entusiasmo llamó la atención. Comencé a entrenarme, y el 4 de diciembre de 1926 realicé mi primer combate en San Sebastián...

En 1928 marcha a París, de allí a Londres y después recorre los Estados Unidos. Realiza cuarenta y ocho combates de los que sólo pierde uno y empatas en otro. En 1931 vuelve a España y pelea con el campeón, Ricardo Avis, sin exponer el título. Ara le vence por K. O.

En mayo de 1932 obtiene el campeonato de Europa en Viena, título que abandona en 1934 al regresar a Estados Unidos, cuando tenía comprometidos una serie de combates. En Cuba vence en una de las luchas más difíciles de su vida—al

Entre sus derrotados figuran un campeón del Mundo y dos de Europa

campeón del mundo, Dundee, por K. O.

Marcha después a Suramérica. Cincuenta y dos peleas, de las que sólo pierde con dos individuos y a uno de ellos le ganó después dos veces.

Con su hablar lento, Ara ha trazado, lacónico, su vida profesional.

—¿Cuáles han sido sus combates más difíciles?

—Frente a Marcel Thill, debido a su dureza, fondo y experiencia del ring.

—¿Y los que mayor satisfacción le han proporcionado?

—Aquella en que gané el campeonato de Europa. Otra, poco después, en que batí al campeón europeo de la categoría superior, Anderson, y la que me dio la victoria sobre Dundee, en Cuba.

FALTA LA FIGURA CUMBRE

—¿Qué opina usted, Ara, del momento actual en el boxeo nacional?

—Creo que hay valores, pero falta la figura cumbre. Están todos en puestas, pero aún no han llegado. Es en los aficionados donde mejores elementos veo, pero aún son proyectos. En cuanto a los profesionales, estamos todos un poco pasados. Nos sostenemos porque los que vienen son demasiados nuevos.

—¿A qué atribuye esta situación?

—A nuestra guerra y sus consecuencias. Fué una laguna en la revelación y preparación de boxeadores que ahora se nota.

—Si se lo pidieran, ¿qué consejo daría usted a los jóvenes boxeadores que ahora empiezan?

—Que fueran menos profesionales y más deportivos. Que suprimieran un poquito el interés y aumentaran en constancia. Porque la paciencia y tenacidad en nuestra profesión lo es casi todo. Después, cuando ya estuvieran consagrados, podrían permitirse otra postura.

EL SECRETO A VOCES DE IGNACIO ARA

—Y ahora, una pregunta que muchos de sus admiradores se hacen: ¿cuál es su secreto?

Ignacio Ara sonríe como quien por fin se encuentra ante lo inevitable.

—¿Cree usted que es un secreto? Si lo es, yo no me doy

cuenta. Como siempre, llevo una vida normal y tranquila, me entreno diariamente dos horas por la mañana y una por la tarde... Hay quien pone un límite a la edad de un boxeador. Yo creo que ese límite depende del boxeador de cada caso. He tenido la suerte de no haber recibido castigo y de conservarme bien en mi peso profesional, que además es el que fisiológicamente me corresponde—problema éste de los más difíciles—. Y eso es todo. Como verá, un secreto bien al alcance de todos...

—Díganos, Ara, si volviera usted a empezar, ¿cómo influiría su larga experiencia profesional en su técnica pugilística?

El campeón no puede evitar otra sonrisa.

—Si volviera a empezar, esté usted seguro de que no sería boxeador.

—¿Y cómo usted, el púgil de la suerte, dice eso?

—Amigo, el boxeo exige muchos sacrificios.



chos sacrificios. Llega uno a ser esclavo de la profesión, sin poder hacer lo que quiera ni disponer de sí mismo. Hay a quien la compensación económica le llena por completo. Yo creo que la compensación, aun siendo considerable y satisfactoria, no está en proporción con los sacrificios y renunciaciones que se nos pide. Por eso, yo no elegiría de nuevo esta oficio.

—Y por último, ¿hasta cuándo piensa poseer el título de campeón de España?

—La contestación no es dudosa: hasta que me lo quiten en buena lid. ¿No le parece?

El masajista da por terminado su trabajo. En este momento entran en el gimnasio algunos toreros y artistas que diariamente vienen a hacer ejercicio. Ignacio Ara se acerca a recibirlos. Dieciocho años de boxeador profesional. Doscientas setenta y seis peleas celebradas con sólo doce pérdidas por puntos.

Ahí está. Los muchachos de veinte años le llaman el maestro. ¿Dónde está el futuro campeón?

Alfonso DE RETANA

De "El hospital de los locos" a "María la viuda"

CONOCI a Leslie Howard una noche, en la Gran Vía... Recuerdo que fué la noche que se estrenó "Castillo de naipes". Me lo presentaron a la salida del cine...

La salita en que charlo con la joven y gran actriz Angelita Pla parece poblarse de recuerdos del inmortal actor, recuerdos que acuden a la memoria de Angelita y que ella, amablemente, desgana ante mi curiosidad.

—Leslie Howard ha sido siempre mi actor favorito. Leslie Howard y Greta Garbo. Yo creo que estos dos artistas están muy por encima de los demás. Pero... ¿dónde vamos?

—Quedamos en que conocí a Leslie a la salida del cine, la noche del estreno de "Castillo de naipes".

—¡Ah!, sí... Fuimos a casa de unos amigos y charlamos varias horas. Era un hombre encantador, culto, sensible... Me sentí emocionada de conocerle personalmente. No podía sospechar que sería una de las últimas personas que hablarían con el genial actor; nuestra presentación tuvo lugar muy pocos días antes de su muerte... Le habían hablado de mí y me ofreció un importante papel en "Cristóbal Colón", la gran película que pensaba rodar en España.

—¿Había interpretado usted alguna película?

—No, aún no he hecho nada en cine. "Cristóbal Colón" habría sido la primera. Ahora tengo proposiciones muy ventajosas. Posiblemente será la protagonista de un próximo film, cuyo título me reservo.

—Entonces veraneará en los estudios...

—No creo. Tengo intenciones de irme a la Costa Brava. Necesito descansar un poco, hacer deporte...

—¿Qué deportes practica?

—Natación, nieve y la vulgar bicicleta. Una bicicleta, un buen libro, arte y sol es cuanto necesito para ser feliz. La lectura me entusiasma. Además, es necesario; creo que, en general, las actrices deberían leer un poco más de lo que leen.

Angelita ha llevado la conversación por donde ha querido, y ahora me doy cuenta que hemos empezado por el final.

Me veo, pues, obligado a dar marcha atrás a la entrevista.

Y así, empiezo de nuevo diciéndole que Angelita Pla, actriz tan querida y admirada del público, es joven, muy joven, y muy bonita. Y no sé qué tal estará esto, pero me ha parecido mejor que empezar diciendo que Angelita es de Madrid...

—De no haber sido por la guerra—me cuenta ella—no me habría dedicado al teatro.

—Y de no ser actriz, ¿qué hubiera sido usted?

—Pintora. Yo pintaba cuadros. Cuando estalló la guerra iba a marchar a Italia en viaje de estudios. Por esto, en el fondo, me considero pintora

Angelita Pla no pensaba ser actriz

Se considera una pintora fracasada



LESLIE HOWARD le ofreció actuar en el CINE

fracasada. De mi niñez no recuerdo otras aficiones fuera del teatro y la pintura. Si acaso, la danza. Siempre que mi madre tocaba el piano, a mí me daba por bailar...

—¿Y cómo fué aquello de dedicarse al teatro?

—Por Luis Escobar. Le conocía mucho. No hacía más que decirme que yo tenía que ser actriz. Estábamos en Burgos. Por entonces surgió la idea de Dionisio Ridruejo de resucitar los autos sacramentales. Luis era el delegado nacional de Teatros y quiso llevar esa idea a la práctica, para lo cual fundó la compañía del Teatro Nacional, en la que yo di mis primeros pasos.

—¿Dónde?

—En Segovia, con "El hospital de los locos". Salí por primera vez a escena como protagonista, haciendo el papel de "El alma". Y le aseguro que salí tan tranquila, como si aquello lo hubiese hecho toda mi vida. Luego hicimos "La cena del Rey Baltasar" y "El casamiento engañoso"; de mi buen amigo Torrente Ballester.

—¿Y le gustaba a usted representar autos sacramentales?

—Sí; claro que, más que como actriz lo sentía como pintora, mirándolos desde un punto de vista de conjuntos plásticos.

—¿Qué otros artistas integraban la compañía?

—José María Seoane, Blanca de Silos, Carlos Muñoz, Ana Mariscal, que entonces aún era María Arroyo..., Manolo Morán y otros de gran relieve. Con el Teatro Nacional me presenté en Madrid, en el María Guerrero. Hice tres temporadas. Al principio, con obras clásicas, como "La vida es sueño" y "La verdad sospechosa"; después estrenamos "La respetable primavera", "El testamento de la mariposa", escrita expresamente para mí por don José María Pemán; "Las ranas", "Vive como quieras"...

Un moñín, una sonrisa y Angelita prosigue:

—Al cabo de tres años me marché con Irene López Heredia, de primera actriz. En Lara estrenamos "Lady Amarilla", al final ya de la temporada. En provincias hicimos repertorio de Benavente.

—¿Y en la última compañía que ha estado?

La última compañía en que he trabajado Angelita Pla es en la de don Eduardo Marquina.

—Sólo llevábamos dos obras: "María la viuda" y "El pobrecito carpintero". La "tournee" duró seis meses, durante los cuales actuamos, para dar a conocer la última obra del ilustre poeta, en cincuenta y dos lugares distintos. Un "record" en toda regla... ¿no le parece?

—Lo que me parece es que ha trabajado usted mucho en muy poco tiempo.

—Pues aún faltan muchas cosas por decir: una de ellas los recitales poéticos que he dado durante la "tournee" con Angel Terrón... Por eso le decía antes que quiero descansar unas semanas.

—Pero, ¿y el cine?

—Espero que podré arreglar el asunto de la película. El cine me interesa extraordinariamente; me gustaría alternarlo con el teatro...

—¿Con qué galán le gustaría trabajar en el cine?

—Con Antonio Casal o con Guillermo Marín.

Yo seguiría preguntando. Angelita tiene una vida muy interesante y me contaría una porción de cosas dignas de ser reproducidas en estas columnas... pero son cerca de las ocho y Angelita quiere salir a hacer unas compras.

—Una pregunta final: ¿Cuál es su mayor ilusión?

—Formar compañía propia. Quién sabe si muy pronto lo habré conseguido...

Y a lo mejor resulta que nosotros lo sabemos. Pero ¡ni una palabra! Por ahora es un secreto. ¿Verdad, Angelita?

BUZÓN DE ALCANCE

Limitaciones de espacio impiden que hoy publiquemos la lista de nuestros colaboradores que han acudido durante el mes actual a la sección de "INEDITOS" con brillantes poesías sobre el tema "VERSOS A ELLA Y A EL". El próximo número daremos la lista a la publicidad. Advertimos a nuestros asiduos colaboradores que durante el próximo mes de julio los poemas se sujetarán al tema "VERSOS A LA MAR". Como siempre, la extensión de los mismos no excederá nunca de veinte versos, entendiéndose renglones.

Montero Alonso, acaparador de PREMIOS LITERARIOS



En VEINTE AÑOS de labor lleva escrito más de cinco mil artículos

JOSE Montero Alonso "Monterito" para todos nosotros es, "a primera vista", lo que podríamos llamar "un buen muchacho". Menudo de cuerpo, encantador joven—está exactamente igual que hace quince años—con ese aspecto amable de estudiante aplicado, Montero, cordial y cariñoso siempre, es hoy, lo mismo que ayer, un excelente amigo y un entrañable camarada. Pero no es eso sólo: Montero—temperamento y fibra de verdadero periodista y escritor—es también monopolizador de premios literarios. ¿Cuántos premios habrá conseguido a lo largo de su vida? Ni él mismo lo sabe.

No sé. Sí. He conseguido que me premien alguna vez... es excusa.

—¿Con qué excusa? —¡Si cada vez que se anuncia un concurso los periódicos "opositores" se preguntan si vas a asistir tú a él!

—¡Hombre, no creas... He asistido a muchos concursos en los que no se me ha premiado. No hay que exagerar... Lo que pasa es que como me presento a tantos, pues alguno me "toca". Es como si que juega mucho a la lotería.

—Y en esa "lotería" literaria ¿has cogido muchos "gordos"? —No me puedo quejar. He tenido suerte.

—Suerte solamente, no, Montero. Lo que te ha sucedido es que a lo mejor tú llevabas unos "decimos" que valían más que los que jugaban otros puntos y, claro, pues te "ha caído" el "gordo" a ti.

—No, nada de eso. Yo atribuyo los premios que he ganado antes que nada a eso: a la suerte. Seguramente otros "jugadores" llevarían "decimos" que valdrían más que los que jugaba yo.

—No estamos de acuerdo. Tus "decimos" fueron premiados porque tú les das valor. Pero habíamos de otra cosa: ¿Cuántas veces te ha tocado la "lotería"? —Pues verás: Entré "premios gordos", "pedres" y "reintegro", alrededor de una cincuenta veces. He tenido "gordos", como el Premio Nacional de Literatura, el de la Academia Española... No sé. No recuerdo bien. Aunque no te lo creas, soy un hombre un poco despreocupado para esas cosas... Siempre me entiendo de que va a celebrarse un concurso antes de cerrarse el plazo de admisión de originales. Palabra.

—Te creo. Y hablando de otra cosa. Hace poco tiempo alguien te comparó con el Tostado. Claro es que el que lo hizo ignoraba quién era realmente el Tostado, y eso sólo jugar a unos malos comentarios. Pero, vamos, la comparación se hizo, glorioso precisamente tu incansable actividad.

—¿Cuánto calculas tú que habrás escrito a lo largo de tu vida? —Pues mira. En los veinte años que llevo de profesión he escrito... alrededor de cinco mil artículos. Eso sin contar la labor periodística de hacer titulares, poner pías, redactar comunicados. Tengo también publicados varios libros, para hacer de todo, he escrito y escrito alguna comedia que otra.

No te falta ya mas que hacer un guión cinematográfico.

—Precisamente en estos días estoy empezando a trabajar en uno.

—¡Bien! Me declaro encantado.

—Pero lo que más me ha gustado siempre—continúa Montero—es el periodismo, y dentro del periodismo, la entrevista, el reportaje... Yo he celebrado conversaciones con artistas de cine, con escritores, con toreros, con criminales...

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

—Pues te diré... Yo soy osum uum ap aquou un ría. Pero recuerdo una cosa que me hizo mucha gracia: Estaba yo entrevistando a un muchacho de unos años—una popular canzonista que me decía que acababa

de llegar de Barcelona en avión. Terminada la visita, al despedirse salió la madre de la artista, y con su sonrisa más amable se dirigió a mí: "¿Usted no me perdonará, verdad? Está todo en la casa revuelto. Ya le habrá dicho mi hijo que se acabamos de llegar de viaje". "Sí, señora—respondí—, ya me lo ha dicho". "Y que ha sido un viaje más maravilloso que el anterior."

—Hombre, a lo largo de tu vida periodística te habrán sucedido cosas maravillosas con las personas entrevistadas. ¿Quieres contar alguna?

A los CIEN AÑOS del nacimiento de GAYARRE

TABUYO, el nombre de Tabuyo es para mí un mágico recuerdo de emoción artística. Allí en mi adolescencia, cuando la vieja capital de Tierra de Campos celebraba su feria septembrina, siempre acudía Tabuyo contratado por el Casino Principal para cantar trozos de ópera. A él le vi por primera vez "Carmen" en 1904. Al cabo de los años, hoy le he visitado en su casa de la Cuesta de Santo Domingo para que me hable del maravilloso Gaiarre, que fue, al asombro, la admiración máxima de los públicos del último tercio del siglo XIX.

—Gaiarre—me dice Tabuyo—fue no sólo para el público, sino para todos los cantantes que con él trabajamos, y muy especialmente para mí, un verdadero ídolo. Yo guardo sus recuerdos con fervor religioso. Nació Sebastián Julián Gaiarre en el Rócal, un pueblito navarro situado en las estribaciones de los Pirineos, el 9 de enero de 1844. Hijo de un labrador modestísimo, su destino natural era el trabajo en el campo o en la montaña, y a la montaña lo destinó su padre de aprendiz de pastor, mal cum-

plido los trece años, arrancándolo de la escuela, en la que ya había seguido con aprovechamiento singular, especialmente en la disciplina matemática, cinco cursos. Guardó ganado en las Sierras navarras y en serranías de tierras de Aragón. Journal: veinte reales de vellón al mes, a más de la manutención. Trabajo: duro en todo tiempo y cruel en la invernada. El invierno terriblemente crudo fueron tales las angustias de la madre, siempre pensando en el hijo zagal que pastoreaba por las Sierras de Aragón, que el padre decidió traerlo consigo primero y enviarlo a Pamplona después de aprender de hortera. Un día que el matrimonio dueño de la tienda de mercadería habían dejado solo al pequeño Sebastián pasó por la calle un regimiento con su banda al frente. El chico salió a la puerta de la calle y quedó deslumbrado. Era la primera vez que oía música, que escuchaba tocar a una banda, y

reducido por aquel embrujo, ajeno a todo cumplimiento del deber, siguió a los músicos hasta el cuartel, dejando la tienda abandonada. Cuando regresó se encontró a su patrón tendiendo furioso, quien, tras de darle unos pescozones, escribió al padre anunciándole el envío del chico al pueblo. Dos días después emprendió el jovencito Gaiarre el camino de Roncal. Decidió el padre darle un oficio y eligió el de herrero. De las manos de Mercurio pasó a las de Vulcano, y este fue el origen y causa de su revelación. Un compañero de fragua—de nuevo trabajaba en Pamplona—le propuso ingresar en el Orfeón Pamplonés, donde enseñaban música gratis, y a los pocos días el herrero que no sabía lo que significaba la palabra orfeón era primer tenor solista del Orfeón Pamplonés. Estudiaba música con un afán delirante, y fue precisamente el autor del método por el que estudiaba, don Hilarión Esquivel, quien al pasar por Pamplona, en ruta de su pueblo para buscar el descanso veraniego oyó cantar al joven Gaiarre y, maravillado de su voz, decidió protegerle.

La vida de Gaiarre fue un rosario de triunfos inigualables: Madrid, París, Milán, Roma... todos los grandes teatros de ópera de Europa vibraron de emoción bajo el sortilegio de una voz única. En un francés perfecto cantó en la Gran Ópera de París. En un italiano irreprochable, en la Scala de Milán y en Roma.

Y este hombre, que ha sido uno de los artistas más modestos que he conocido, un hombre completamente a la pata la llana, tenía siempre la preocupación de la efimera que es la gloria en nuestro arte. Una noche que cantó yo con él en el Rócal, noche que tuvo un éxito apoteósico, paseando los dos bajo los porches de la plaza Mayor me decía:

—Y pensar que en cuanto se apagó mi voz se apagó para siempre Gaiarre. Nuestra gloria, Tabuyo, no es nada. Y el viejo barbon terminaba: —El no pudo adivinar que un día relativamente próximo se haría el milagro de conservar en discos nuestra voz.

Juan DE SOL

EL ABUELO, EL HIJO Y LA NIETA



Aquí tienen ustedes a los más famosos representantes en Norteamérica de los Casinos, bailarines españoles que emigraron hace tiempo y que enseñan nuestros bailes. Abuelo, hijo y nieto. Esta última es la que ha nacido con el nombre de Rita Hayworth.

La flauta mágica

El decano de PRENSA JERMANA, STARD, representa a una Empresa de 20 diarios

Los pequeños líos del mundillo de las VARIEDADES

La ESTRELLA dice que sí y el maestro dice que no

Discusión sobre el "LERELE"

Lola Flores

MAESTRO MONREAL

INEDITOS

A UN AMADO

MAESTRO MONREAL

MAESTRO MONREAL

MAESTRO MONREAL

MAESTRO MONREAL

MAESTRO MONREAL

683 millones de cartas y otras cosas se tragan al año los buzones de Madrid

Equivocadamente se echan en ellos desde la CARTILLA DE RACIONAMIENTO hasta resguardos del BANCO DE ESPAÑA

Ha muerto "CORAJE" Durante más de medio siglo sirvió bebidas refrescantes a los aficionados de las Plazas de TOROS MADRILEÑAS

Con una gaseosa salvó la vida A UN TORERO

CINCO minutos con ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

683 millones de cartas y otras cosas se tragan al año los buzones de Madrid

Equivocadamente se echan en ellos desde la CARTILLA DE RACIONAMIENTO hasta resguardos del BANCO DE ESPAÑA

Ha muerto "CORAJE" Durante más de medio siglo sirvió bebidas refrescantes a los aficionados de las Plazas de TOROS MADRILEÑAS

Con una gaseosa salvó la vida A UN TORERO

CINCO minutos con ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

683 millones de cartas y otras cosas se tragan al año los buzones de Madrid

Equivocadamente se echan en ellos desde la CARTILLA DE RACIONAMIENTO hasta resguardos del BANCO DE ESPAÑA

Ha muerto "CORAJE" Durante más de medio siglo sirvió bebidas refrescantes a los aficionados de las Plazas de TOROS MADRILEÑAS

Con una gaseosa salvó la vida A UN TORERO

CINCO minutos con ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

LA COMICIDAD DE ROBERTO FONT

DESDE EL CAFE DE CASTILLA

En la entrevista a don Emilio Carrère que publicábamos en nuestro número pasado, decía el gran escritor: "Los libreros son analfabetos que viven de la literatura." Al día siguiente, don Emilio nos dijo:

—Creo que he sido excesivamente duro con los libreros. No es cierto que todos sean analfabetos. Yo he conocido a uno que sabía leer. Se murió el siglo pasado...

Y nosotros recogimos la rectificación del ilustre madrileño.



Han preguntado a José María Seoane, el notable galán, qué prefería, si el cine o el teatro. Seoane ha respondido que el teatro. A todos los actores teatrales y cinematográficos a la vez que les han hecho esta pregunta han dado siempre la misma respuesta. Todos prefieren el teatro. Pues, señor; ¿no aseguran que en el cine se gana más dinero y que el trabajo resulta más cómodo?

Uno no se lo explica. ¿Qué tendrá el teatro? O mejor aún: ¿Qué tendrá el cine?

En esto de las respuestas hay cosas muy curiosas. Vaya usted, por ejemplo, a ver al maestro Moraleda y pregúntele cuánto le ha producido "La cenicienta del Palace". ¿A que no se lo dice? En cambio, hable usted a Turina de "La procesión del Rocío"; antes de que usted le pregunte nada ya le habrá dicho él que la vendió por cincuenta francos.

Claro que también dice Marquerie que los periodistas somos los poetas de la noticia, y hay quien espera leer de nosotros:

En las aguas azules
del mar tan próximo a Caen
hundieron los alemanes
cincuenta mil toneladas

Y a lo que íbamos: Celia Gámez se casa pasado mañana, por el no lo sabían ustedes...

Hablábamos en nuestro número pasado de un libro cinematográfico habido entre los humoristas Fernández Flórez y Santugini, y hoy nos complacemos en aclarar que no ha existido tal libro. El amable comunicante que nos proporcionó la noticia sufría una lamentable equivocación. El guión de "La torre de los 7 jorobados" no tiene ningún parecido de asunto ni de desarrollo cinematográfico con "El destino se disculpa", guión adaptado de una novela de Fernández Flórez.

Nos complace mucho deshacer el error. En cuanto a un lejano parecido de algunas situaciones de "Agárrame ese fantasma" con el guión de Santugini "Viaje sin destino", por la fecha en que fue escrito éste, en 1936, no cabe la sospecha de que el fin escritor humorístico que es Santugini se haya podido inspirar en aquella. Aparte de que en "Viaje sin destino" hay mucho más ingenio que el que se empleó en la cinta de Abbot y Costello.

EXAMENES EN LA NUEVA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y ECONOMICAS

Son minutos antes de las ocho. Los pasillos de la Universidad Central están llenos de personas. Pero no es la población estudiantil a la que nosotros estamos acostumbrados. Hay jóvenes, maduros y viejos. Nos recuerdan estampas del pasado. Aquellos tiempos en que los padres acompañaban a sus hijos a los exámenes. Mas no es posible. Estamos en el siglo XX y los hijos van solos a otros sitios de mayor peligro, y como no van a ir a unos "inofensivos" exámenes... Van de un lado para otro. Unos estudian; otros, comentan. Algún estudiante joven, bromea; otro, ya ningún niño, mira receloso. Son las diferencias de la edad. Lo que para uno es gracia, para el otro es tontería. Pero todos tienen un fin común. Han de aprobar la misma asignatura. Es un heterogéneo mundo estudiantil el de esta Facultad, en el que cualquiera pasaría inadvertido. Nosotros, en nuestro deseo informativo, decidimos conversar con un joven estudiante que nos parece propicio al diálogo:

—Los exámenes están anunciados para las ocho, pero ya será más tarde cuando lleguen —comentamos.

El estudiante nos mira atentamente, y después de una breve pausa, responde:

—Usted no se examina, ¿verdad?; si no no diría eso.

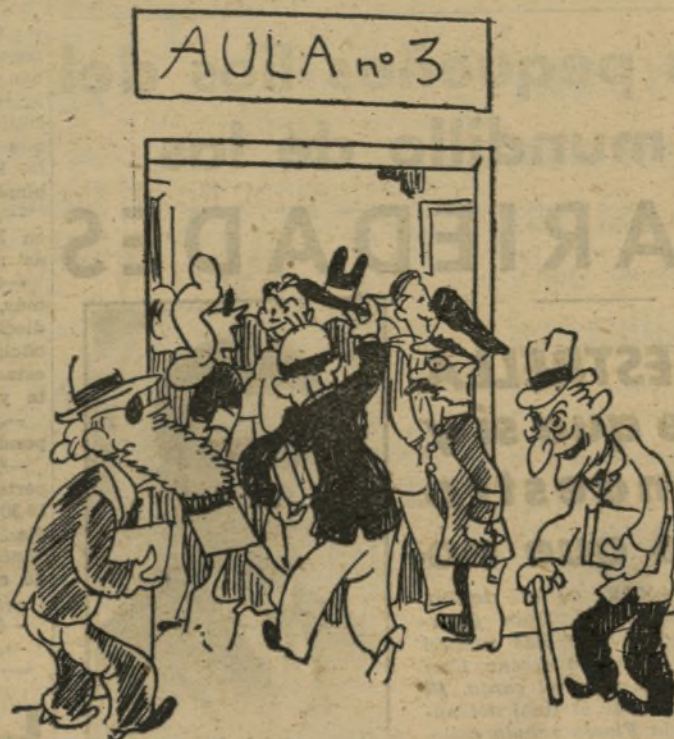
—No le comprendo... —manifestamos vacilantes.

—Si, porque de no ser así sabría que este señor es muy puntual. Durante los ejercicios prácticos que semanalmente se celebraban a esta hora, quedaban muchos alumnos fuera por llegar tarde. Y no crea que el retraso era superior a unos minutos.

—Luego, ¿han trabajado mucho?

—Dentro de lo breve que ha sido el presente curso—cuatro meses aproximadamente—, sí;

y, es más, en algunas asignaturas creo hemos ido demasiado lejos. Tenga en cuenta que



Donde hay alumnos de diecisiete a setenta años

los alumnos de esta Facultad procedemos de las más diversas ramas. Como dato curioso le diré que hay hasta veterinarios.

—Ciertamente, no lo creemos muy relacionado. Y en su mayoría —proseguimos—, ¿quienes abundan más?

—Los abogados, ingenieros e intendentes mercantiles; pero tampoco faltan los médicos y algún que otro catedrático de Universidad.

—Entonces, ¿la creación de esta Facultad ha sido un acierto?

—La mejor contestación la tiene en el número de alumnos matriculados, que rebasa de los 1200, lo que representa el mayor número de alumnos

por año de carrera, entre todas las Facultades.

—De estos alumnos, ¿cuántos corresponden a Políticas y cuántos a Económicas?

—Pues unos 900, aproximadamente a Económicas y el resto a Políticas, existiendo algunos que cursan ambas secciones.

—¿Cuál cree la asignatura de mayor dificultad?

—Sin duda alguna, la de Matemáticas. Tenga en cuenta que la mayoría procedemos del campo de las leyes, y nuestra preparación de Matemáticas está muy alejada y hasta, si usted quiere, mal aprendida.

—Lo que se observa es una gran diferencia de edad entre los alumnos.

—Desde luego. Lo corriente en estudios de Facultad es ser que las edades oscilen entre cinco o seis años, pero en esta se da el caso de que al lado de un joven de cerca de veinte años—creo hay un caso concreto de sesenta y ocho—está el alumno de diecisiete que acaba de terminar sus estudios de Bachillerato. También en el terreno profesional hay mucha diferencia. Así es fácil que un magistrado se sienta junto a un alumno de primer año de Derecho, o que un teniente de ronel lo esté con un soldado raso. Pero estas diferencias aquí no se notan. Todos ayudan entre sí...

Unos instantes de pausa y continúa:

—Es una Facultad en que hay alumnos que parecen profesores y profesores que parecen alumnos, lo que es algo peligroso para ciertos comentarios entre los estudiantes.

—¿Qué proyectos hay para el próximo curso?

—Creo que el plan de estudios en su totalidad y su reglamento ya ha sido acordado y próximamente será aprobado por el Ministerio.

—¿Qué patrono tiene la Facultad?

—Se ha propuesto a San Vicente Ferrer.

—El color de su distintivo.

—El naranja.

—¿Por qué?

—No sé; sería el más bonito de los que quedaban por elegir.

En este momento una resuena en los pasillos "¡Exámenes de Geografía Económica!" Nuestro amable informador se despidió. Agradecemos, deseamos mucha suerte. Vamos cómo se aleja y desaparece metiéndose a empujones entre la masa de estudiantes, y como si en vez de entrar a una aula quisiera penetrar en el "Metro" y lograr un asiento.

Entonces, inocentemente absorto, nos preguntamos: ¿Por qué tanta prisa? ¿Será supersticioso y querrá un año determinado...?

F. DE AGUSTINA

CADA PASATIEMPO UN DURO

PROVERBIO

VA... — TERO — RE... TADO —
RANO — POLE... — CARO — AS —
MANI... — CATA... — PL... TRA —
NADA — CO... — RE... DITOS —
RECE... — MANA — CINE... TA.

5

PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1. ... cómo se llama esta especie de "roca" que se arroja a la cabeza de los naufragos?
2. ... cuál era el apellido de la Emperatriz Josefina, esposa de Napoleón?
3. ... cómo se dice: difumino, difumino o estumino?
4. ... por qué nombre fue conocido el pintor italiano, de la escuela veneciana, Jacobo Robusti?
5. ... quién fue el autor de la novela "Angel Guerra"?

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA. — HORIZONTALES. — 1: Preparas. — 2: Rimad. — 3: Emfo. — 4: Sema. — 5: Traia. — 6: Jotas. — 7: Ose. — 8: Ir. — 9: Ac. — 10: Irá. — 11: Pan. — 12: Ada. — 13: Dia. — 14: Enoa. — 15: Oca. — 16: Raserano. — VERTICALES. — 1: Prestidigitador. — 2: Rímoro. — 3: Emirato. — 4: Enanas. — 5: Patistas. — 6: Adocase. — 7: Amansa. — 8: Eremitas. — 9: Suramericanismo.

CINCO PREGUNTAS. — 1: Estarido. — 2: Conde de Aranda. — 3: Cleopatra. — 4: De Roberto de Sorbon (1261-1274), su fundador, capellán de San Luis, Rey de Francia. — 5: Los indios que en la época de la Conquista habitaban en la Argentina.

JEROGLIFICO. — Rechino los dientes. SOPA DE LETRAS. — S. Sus. Sabas. Sebustos. Sotas. Sos. S. CLAVE. — CATAR. AYUDA. CUBAD. EMANA. RELOS. ETILO. SOLAZ. — Las ciudades de Extremadura son Cáceres y Badajoz.

FALLO. — El pasado miércoles se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

- 1.º y 2.º. S. y 4.º Carmen Trujillo Romeo y José Trujillo. Jorge Juan, 143. Madrid. (Dos jergoníficos y dos soluciones Sopa de Letras. Veinte pesetas). Las cuatro soluciones llegaron en el mismo sobre.
- 3.º Andrés García Rodríguez. Baltasar Bachero, 82. Madrid. (Crucigrama. Cinco pesetas).
- 4.º y 7.º Emilio Mato. Tres Olivos, 8. Zamora. (Clave y Crucigrama. Diez pesetas).
- 5.º Manuel Barriga. Espronceda, 6. Madrid. (Clave. Cinco pesetas).
- 6.º Pilar Guerra. Alberto Aguilera, 64. Madrid. (Cinco preguntas. Cinco pesetas).
- 10.º Carlos Núñez. Alcalá, 151. Madrid. (Cinco preguntas. Cinco pesetas).

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

JEROGLIFICO
"COBRARON" LOS FRANCESES

L
NOTA
500
JOTA
N

CRUCIGRAMA GRAFICO

Colóquese en cada cuadrado una letra de modo que puedan leerse, unos horizontal y otros verticalmente, los nombres de las figuras y objetos que aparecen dibujados.

A B C C B A

1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					

CRUCIGRAMA DE IDA Y VUELTA

1: Gracia y donaire. Artículo determinado. — 2: Ondá mayor de edad. Estupidez telefónica. — 3: Lirio estilizado y simbólico. Río afluente del Miño. — 4: Pongo chuletas a la parrilla. Se estreve. — 5: Sombrero militar. Hermant. — 6: Nota musical. Artículo determinado. — 7: Sitio por donde, a veces, pasamos sin querer. Conjunción distributiva. — 8: Signo aritmético. Un río de América. — 9: Labra la tierra. Altar para sacrificios. — 10: Ternera sin guantes. Ente. — A: Terreno sin edificar. Una de las islas Biasayas. — B: Arbol betuláceo de flores blancas. Retará. — C: Flojos, desfalceados. Piedras blancas.

Diez premios de un duro para las diez primeras soluciones exactas que se abran el próximo miércoles. Las soluciones remitan a BUENAS NOCHES, Concurso de Pasatiempos, Apartado 517, Madrid.

Esmeralda de Seslavine

LA CANTANTE ESPAÑOLA QUE HA TRIUNFADO EN PORTUGAL

Hasta nosotros llega, magníficamente audaz, un conjunto de notas nuevas — ¿Halffter? ¿Apollinaire? ¿Turina? — que acarician con su estilo moderno, agradable, la simpática serenidad del momento.

Esmeralda Seslavine abandona gentilmente el piano para recibirnos. En la ingenua travesura de sus dedos todavía se agitan acordes llenos de inquietud.

—¿Dónde debutó usted como cantante? — la preguntamos.

—En el teatro Calderón, de Madrid, hace tres años—respondió sonriendo—, con un programa seleccionado interpreté a los grandes maestros del "lied" romántico y contemporáneo español y extranjero, acompañada por el notable pianista Aroca.

—Desde entonces, ¿volvió usted a actuar?

—Únicamente para el cine y la radio, en lo que a España se refiere, porque hace unas semanas, aprovechando la valiosa iniciativa del maestro Halffter, y acompañada por la Orquesta Sinfónica Nacional, pude ofrecer al público y a la crítica de Lisboa tres importantes programas, exclusivamente españoles, que fueron acogidos con fervoroso entusiasmo. Allí di a conocer el maravilloso poema de Halffter "Automne malade", que tiene una gracia exquisita y unos conceptos musicales llenos de originalidad.

Callamos. Esmeralda Seslavine me ofrece un puñado de críticas, para que vea cómo la trataron en Lisboa... "Su voz caliente y perfecta



Debutó hace tres años en el teatro CALDERON

crítica valiosa, que dedica tres amables al maestro Ródrigo, haciendo estudio detallado de su música. En esta misma crítica su autor habla de "Automne malade" como algo delinitivo y único, elogiando también a los demás compositores españoles que figuraban en el programa, y a la Orquesta Sinfónica Nacional que, dirigida por Halffter, realizó una cada y brillante labor de acompañamiento.

—¿Prepara usted algún concierto en Madrid? — continúa preguntando a Esmeralda Seslavine.

—Acabo de llegar—me dice— y no he tenido tiempo de nada; pero actuaré pronto. Pero so recorrer también el mundo entero dando a conocer nuestra música... Desde luego, cuando sea posible, ¿no le parece?

Volvemos a callar. Esmeralda Seslavine se levanta para mostrarnos las fotografías de su último concierto. Aparece al lado de la esposa del embajador de España en Portugal, y otras personalidades lusitanas, aristócratas, artistas, amigos, admiradores, porque debe tener en cuenta que ésta no es sólo es también una gran dama, y está relacionada con la selecta de nuestra buena sociedad.

Nos despedimos. Entonces puedo oír otra vez aquel conjunto de notas nuevas — ¿Halffter? ¿Apollinaire? ¿Turina? — cuyo eco me sigue, con su estilo moderno y agradable.

Víctor GONZÁLEZ GIL, la beca desierta y la desilusión



VÍCTOR González Gil es un joven escultor talaverano que se ha presentado a los premios del conde de Cartagena. González Gil, magníficamente acogido por la crítica artística, ha sufrido una terrible decepción: el saber que declaraban desiertas estas becas del noble protector de artistas desamparados.

—¿Y usted qué dice?
—Que me duele profundamente este hecho de dejar desierta esta beca, en la que tenía fun-

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

ANTONIO MACÍ SERRANO pide un poco de formalidad



UN crítico literario, en una emisión radiofónica de sobremesa, ha negado al autor del libro "Sofía del Oro y del Madroño" su personalidad poética, hablando de las asonancias, consonancias y disonancias en el lírico modo de hacer de Antonio Mací Serrano.

—¿Y tú qué dices?
Creo que por encima de todo ya es bastante, he conseguido el libro que pretendía. Versos de Madrid en "sol" y "fa", con gracia equívoca entre elogio e ironía, limpios de verbenas, chulapas, organillos y demás ingredientes del uso y abuso con que se suele cantar a Madrid. Comprendiendo así lo han valorado algunos escritores, entre ellos Alfredo Marquerite, quien dijo desde Radio Madrid: "En sus doce poemas brilla el sol de la verdadera y angélica gracia, del verso auténtico, limpio y claro." Maximiano García Venero, desde su popularísimo "Glosario Urbano", del "Ya":
"Y así, poco más o menos, Sanz y Díaz en "El Noticiero", Ángeles Villarta en "Domingo", en "Fotos", en "Lucha"... y en otras publicaciones que aún no leí. La buena acogida del público... ¿Entonces?... Sigo escribiendo, pienso en este libro y sonrío al no olvidar que el mismo crítico, que niega mi personalidad poética, al hablar de una de mis anteriores producciones, dijo: "Mací deja traslucir su exquisita calidad de poeta." ¿Poeta? ¿Calidad? ¿Exquisita? Aunque no me interesa el título y a la literatura, por ser un arte serio, hay que tomarla en broma, en este caso... ¿No sería conveniente un poco de formalidad?..."



MARY MERCHE contesta a un chiste que ha circulado mucho estos días

mos preguntado a la graciosa artista.
Y Mary Merche, para quien el tiempo es oro, porque lleva un retraso en su "toilette" y los timbres la llaman a escena, mirándose al espejo, mientras se da los últimos toques al maquillaje, responde:
—Creo que debía decir otra cosa más fea de la que te voy a decir... Figúrate. El chiste tiene poca gracia. Porque, la verdad, que existen algunas vocalistas capaces de crear en el respetable y querido público una aversión a este género escénico, tan moderno como inquieto, tan simpático además—y conste que pongo por testigos a los espectadores!—, no ha de autorizar a nadie a intentar provocar una sonrisa—¡si es que el chiste tiene humor!—a costa de sacrificar nuestro amor propio artístico y nuestro trabajo, que es tan respetable, por lo menos, como el que, carente de ingenio, tiene que recurrir a ofender a unas muchachas que nada malo le han hecho... y que siempre tenemos la sonrisa en los labios y a veces hasta el perdón para los que, poco galantes, nos faltan...

Para cumplir sus deberes de cronista de sociedad FERNANDO DE VELASCO no tiene más ropa que la indispensable:

20 trajes, 15 pares de zapatos, seis abrigos, un frac, dos smokings negros y uno blanco cruzado

AQUEL género periodístico que inició en la Prensa española "Asmodeo", seudónimo de Ramón Navarrete, y que cultivaron con gran fortuna "Mascorilla", el marqués de Valdeiglesias; "Montecristo", Eugenio Rodríguez Escalera, y "Gil de Escalante". Spotorno y Topete, habría desaparecido ya de la actual vida periodística si no existiese un joven cronista del talento y de la simpatía de Fernando de Velasco, redactor de sociedad del diario "Ya", quien acaba de ser condecorado, en premio a sus méritos, con la medalla de plata de la Cruz Roja Española.

Don Fernando de Velasco es un joven abogado, de buena familia bilbaína. Empezó de redactor de mesa del "Ya" en abril de 1939 y al comenzar el verano de aquel año inició sus tareas de cronista de sociedad, compartiendo con el vizconde de Baiguer, quien, por motivos particulares, abandonó el periodismo a finales del pasado año. Unido a su puesto de "Ya", Fernando de Velasco desempeña este puesto también en varias revistas.

Fernando de Velasco es un hombre de mundo. Ha viajado mucho por Francia en su adolescencia y ésta es la razón por la cual le ha quedado en su pronunciación una prosodia extranjera. Es un gran conversador, siempre fácil a la excentricidad, y al gesto inteligente. Es elegante, ocurrente y sabe estar en todas las partes y no se le escapa ninguna noticia que deba conocer. Hoy sería el diablo cojuelo de la gran sociedad!

Rompamos el misterio de su personalidad ante el público lector. De noche, mientras las linternas van transformando en redacción, hablamos con Fernando de Velasco, el "detective social", como le llaman sus amistades, que es tanto como decir el "todo Madrid".

—¿Cómo te iniciaste tú en estas actividades?
—A instancias de mi director, Juan José Pradera. Un día me dijo: "Hay que hacer información de esta boda." Y después, de siempre... bodas, recepciones...

res crees que debe tener un buen cronista de sociedad?

—Hombre, yo no sé. Yo trabajo con un archivo, a base de datos genealógicos y fotografías, la guía del gran mundo, un teléfono siempre comunicando y la pereza ganándose batallas para vestirme y desvestirme...

—¿Posees mucho ropero?

—Sólo el necesario. Veinte trajes, 15 pares de zapatos, seis abrigos, un frac, dos smokings negros, uno cruzado y otro sencillo y otro más blanco, cruzado. Hay días que me cambio de ropa seis veces... Esto cansa, de verdad.

—¿Serás un gran bailarín?

—No lo hago muy mal, porque he llegado a tener por el baile gran afición. Antes de la guerra yo no sabía bailar, me encantaba el campo y me molestaba la etiqueta social. Hoy soy esclavo de la cortesía en sus más prodigios y refinados motivos.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.

—¿Qué días tienes más ocupados?

—Los santos muy señalados.



Fernando de Velasco con las nietas del marqués de Valdeiglesias

bre. Luego el verano. Voy a la estación a despedir a unas familias, unos amigos... Y por hoteles y cochecitas empiezo a informarme de las residencias estacionales. La vida mundana se traslada a San Sebastián, Zarauz, La Granja, Santander... Yo marcho también fuera y sigo enviando crónicas cada tres o cuatro días, recopilando las actividades de la vida social veraniega. Para primeros de octubre vuelve el público y entre unas cosas y otras no reanudo sus relaciones de sociedad hasta primeros de noviembre... Y con "don Juan" en escena se reanudan las fiestas... hasta culminar en las de Navidad, fin de año y Reyes.

—¿Qué condiciones particu-

El día de San José recibo una cincuenta de invitaciones, el de los Manueles otras tantas... También son días de mucho trabajo esos durante los cuales hay cuatro o cinco bodas, con la mitad de ellas, en ocasiones, a la misma hora. Selecciono las de más importancia social... Homenajes públicos, recepciones diplomáticas, almuerzos... Y luego, en cualquier momento del día, escribir las crónicas, aparte de la noticia.

Sobre la mesa del joven cronista de sociedad, varias fotografías de boda y algunas notas a lápiz y a tinta piden ser transformadas en información. Le decimos adiós y marchamos. El teléfono empieza a sonar.

Eliseo DE LAS NAVAS

EN un periódico se ha publicado recientemente un chascarrillo que, poco más o menos—librenos el lector de la necesidad de referirselo textualmente—, era éste:

Una señora lleva a su hija a casa de un popular maestro, de esos que preparan a la juventud para ganar oposiciones en el mundillo artístico, a quien le expone las inquietudes de la muchacha. El maestro tantea a la futura discípula.

—Vamos a ver, vamos a ver. ¿Su hija sabe bailar?

—Pues no, señor; pero si hace falta para ser artista, aprenderá. Es listísima, tiene mucha afición—alaba la mamá.

El maestro, bondadoso, vuelve a inquirir:

—¿Sabe cantar, pues?

—Pues mire usted, tampoco... Pero la chica, de verdad, tiene afición.

—Su hija recita acaso?

—No, no; pobrecita mía. Si apenas sabe leer "de corrido" bien. Pero ella apunta cierta gracia, no crea usted... ¿Cómo, cómo la haríamos trabajar en el teatro?

—Pues no sé, no sé... ¿Su hija sabe tocar algún instrumento musical?

El maestro mira con gran expectación. La madre calla. Parece ser que no se atreve a decir que no. Y entonces, la chica—por fin!—saca a todos del atolladero, diciendo con voz de colegiala buena:

—No, señor; a todo le tengo mucha afición. Pero, claro, nada más que afición... ¿Usted, que ha lanzado a tantas figuras, no me puede hacer a mí artista?

—Ande, sea usted buena... Una palabra suya me da un nombre bonito, y ¡ya está! artista.

El maestro, callado, no sabe cómo resolver la situación. La mamá de la niña aún insiste con una desesperada mirada, que tiene mucho de acoso y otro tanto de súplica:

—Piense, piense usted algo a mi niña. No es porque sea su madre, pero la chiquilla tiene buen tipo y no mala cara... Se llama Celedonia del Yermo, y es de Tembleque.

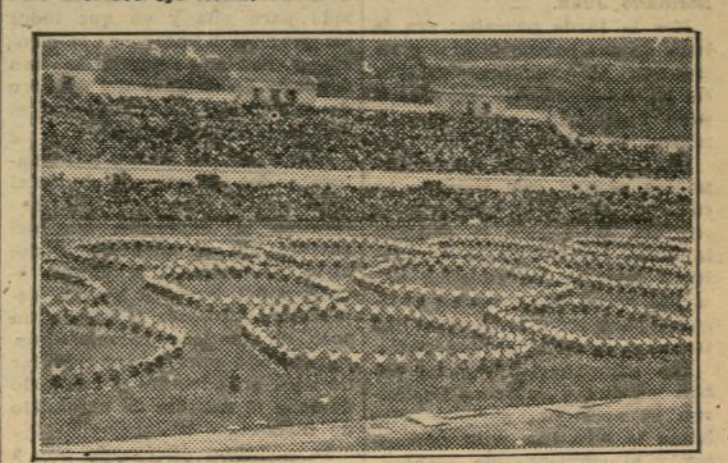
—¿Ya está!—exclama alborozado el maestro al hallar la solución—. Usted debe hacer a su chica animadora. Está muy preparada para ello. Tiene condiciones... La llamaremos Mari-Cruz Maravilla... ¿Les parece?... Y otra animadora más, ¿qué importa al mundo?

Así también, poco más o menos, le refería yo este sucedido a Mary Merche, la simpática vocalista que actúa todas las noches en Pavón. Mary Merche lleva más de cuatro años dedicada a animar a los públicos ante un micrófono desde los principales escenarios de España y Portugal.

—¿Y tú qué dices?—le he-

ASI ERA...

A gimnasia rítmica ha evolucionado notablemente en los últimos cuarenta años. A principios de siglo, los gimnastas, con pantalón largo y corbata de lazo, hacían estos preciosos ejercicios.



...Y ASI ES

EN 1944, sobre el inmenso escenario de un gran estadio, vemos a millares de muchachas ganadas para el deporte trazando con movimientos de precisión matemática el gráfico viviente de la gimnasia moderna.

Un día, como otro cualquiera, en la vida de BEETHOVEN

EL TRABAJO INTENSO LE ABRIA EL APETITO

LAS transformaciones sociales de la Viena de comienzos del siglo XIX, los años y los achaques, junto con los desengaños y la paulatina desaparición de amigos y protectores, modifican también la manera de vivir de Beethoven, al que, cumplidos los cuarenta años no interesa más que su trabajo y su música. Veamos cómo pasa un día de su vida en la capital austriaca, en 1816, antes de que se le ocurra la malhadada idea de poner casa en serbio. (Ya hablaremos de ello, pues bien vale la pena).

Cuenta el doctor Bursy (médico, por lo visto, muy madrugador): "Encontré al maestro a las siete de la mañana sentado ante su mesa de trabajo, una hoja de papel pautado ante sí y manipulando su cafetera de cristal en forma de cono."

Esto coincide con los apuntes de su diario, que dice: "Estudio desde las cinco y media de la mañana hasta la hora del desayuno." Y su íntimo, Schindler, confirma que esto lo hacía en todo tiempo y estación del año y añade: "Contaba cuidadosamente los granos de café hasta sesenta", lo que quizá pueda parecer derroche a las buenas amas de casa de hoy, y sigue diciendo: "Esta minuciosidad la llevaba hasta cuando hacía el café para sus amigos."

Trabajaba hasta las dos o las tres, hora de la comida. Soía interrumpir, aparentemente, su trabajo para salir una o dos veces a la calle. Era una necesidad; no le importaba, durante estas escapadas, en las que continuaba componiendo, el frío ni el calor e incluso vagabundeara una hora entera, sin importarle por dónde iba.

Este trabajo intenso, tanto intelectual como físico, le abría al maestro un apetito más regular y así no era raro verle entrar a aquellas horas ya en la fonda del "Cisne", ya en la de la "Pera", con gran prisa y con mayor sed. Dos o tres buenos tragos de vino confortaban su cuerpo y su espíritu y luego, se cuenta, que probaba hasta tres sopas diferentes hasta encontrar la que más le gustaba. No era, sin embargo, melindroso ni difícil. A Fani del Río (también volveremos un día sobre esta humilde amiga de Beethoven de nombre español) solía decirle: "Todo lo que al cuerpo le demos de más es un robo."

Sonaba la hora de su plato predilecto: macarrones con sabroso queso de Parma y un rico sollo, recién pescado en el Danubio, con patatas, y al que solía acompañar, ¡buena compañía!, un vinillo de Hungría que el maestro prefería a todos, a pesar de estar un poco compuesto.

No obstante, su bebida preferida fue siempre el agua fresca, de la que tomaba cantidades exageradas, hasta el punto de ser reprendido a menudo por su hermano Juan.

Por la tarde paseaba; era la hora de sus paseos diarios y regulares; al anochecer entraba en su acostumbrada cervercería para hojear los periódicos y murmurar por lo bajo.

Las largas noches del invierno las pasaba casi siempre en casa leyendo, muy pocas veces escribiendo, pues esto le cansaba la vista. La lectura le inspiraba, y gustaba, en aquellas primeras horas de la noche, recogerse para meditar y crear los temas y motivos de sus obras.

Los campanarios vecinos daban las diez y entonces Beethoven se acostaba; siete u ocho horas le bastaban para descansar y al siguiente día emprendía esta vida de trabajo regular y metódico, en la que interviene pronto un personaje divertido; ¡sí, sí, divertido! Triste y bien triste: la vida...

Don TREMOLANDO



UN VERANEO BARATITO

Por Bellón

FINAL DE LA FINAL

PEROGRULLO se ha hecho futbolista. Suya podía ser esa frase con que encabezamos este trabajo referente a la final. En verdad poco queda que decir de la final después de cuatro días en que todas las planas deportivas de la Prensa española a mayor o menor lujo de titulares han sido para ella y en que todos los grandes hombres de la ciencia y de la economía se han ocupado del triunfo del Atlético de Bilbao sobre el Valencia el domingo en Montjuich.

Nos resta por tratar tan solamente dos cuestiones de vital importancia. Recoger en primer término la impresión que el partido dió el anónimo aficionado que ocupaba la última localidad del inmenso terreno de partido barcelonés y hablar un poco de tácticas balompédicas, esto último para poder ostentar de aquí en adelante y con todo derecho el nombre de entendido de fútbol.

El anónimo aficionado que a las cuatro de la tarde del domingo—el partido comenzaba a las seis y media—ocupaba la localidad número 725 de la fila 43 del segundo piso de la gradería tercera del Estadio, dijo que el juego lo vió él como puede ver el avión sin piloto

Cómo vió el partido un espectador de la última fila del ESTADIO DE MONTJUICH

un vecino del sur de Inglaterra. Es decir, por referencias. Cada jugada realizada en el terreno de juego transmitida en una imprecionante carrera de fila a fila para que todos pudieran darse cuenta de lo que había sido. De esta forma original, nuestro hombre se enteró de que el juego había comenzado once minutos, veintitrés segundos y tres décimas después que se iniciara sobre el césped.

Cuando el Atlético logró su primer tanto adivino que algo había pasado por el criterio, pero pensó que el que había marcado era el Valencia porque el primer grito de ¡gol!!! le llegó a él cuando ya se había sacado de nuevo del centro del campo y atacaban entonces los valencianos. Y, en fin, cuando terminó el encuentro un espectador de primera fila se encontraba tranquilamente en la plaza de Cataluña tomando un refresco, nuestro héroe descendía el primer escalón de los doscientos cincuenta que le separaban de la salida del Estadio.

Nada más para que el lector se dé cuenta de cómo "no vió" el partido el anónimo espectador de la fila 43 del Estadio... Y ahora viene "lo" de las tácticas...

Eso tiene mucha más miga, aunque no sea tan espectacular como lo del Estadio. De las tácticas y las técnicas se viene hablando en fútbol desde el año 1897, es decir, cinco an-

tes de que se jugará el primer campeonato de España. Entonces—en la edad de piedra del fútbol hispano—había dos tácticas. Las dos eran muy similares. Consistían en la forma de cargarse a un contrario. Por las buenas o por las malas. El truco estaba en dejar pasar el balón pero no el jugador. Poco a poco se fué cambiando el juego hasta dejar pasar el jugador impidiéndole al esférico el seguir adelante.

Para nosotros, no muy entendidos en la materia, la mejor táctica para triunfar en fútbol es vencer. La cosa es muy sencilla y fijémonos en el partido último, que por ser el último es la final. El Atlético de Bilbao marcó dos tantos en la primera parte y no dejó marcar ninguno al Valencia en la segunda. Así ganó el partido mientras que los valencianos se empeñaron en no marcar ninguno en el primer tiempo intentando después, en la segunda mitad, lograr alguno. El resultado fué nefasto para ellos.

Después existió "eso" de la rapidez. Hay también en el juego dos escuelas. La una el pase largo, la otra el pase corto. El primero es más práctico. Y ello



Oveja, capitán del Atlético de Bilbao.

CUENTO DE HUMOR

EL DOLOR de MUELAS

Nuevos procedimientos de extracción

AAAAY, ay! ¡Aaay, ay! Excuso apuntar que ando loco por la habitación. Me anudé un pañuelo al cogote, he tomado una copa de aguardiente, me he fumado un puro... ¡Ná por eso!

Consejos, cálculos: total, diez pesetas. Al fin decido visitar al dentista.

Sala de espera. Una señora que se sonríe para enseñarme un diente de oro. Y una niña muy simpática que me dice que eso de las extracciones sin dolor es una mentira...

Me toca la vez. En cuanto veo al odontólogo le propongo si quiere hacerme un seguro de vida. Me dice que no. Y me voy. ¡Ya no me dolía la muela!

Pero al día siguiente: ¡Aaay, ay! ¡Aaay, ay! Vuelvo a entrevistarme con el dentista. En cuanto me enfoca su mirada le pregunto por su salud, le manifiesto que la mía es buena y me despido muy atento.

Un día más: ¡Aaay, ay! ¡Aaay, ay! ¡Un dolor terrible, espantoso! Parecía que me hurgaban con un hierro candente en las encías! Corro hacia mi salvador. Le digo que la muela cuarta, piso bajo derecha, es la incómoda.

Me sienta en la gran silla giratoria... Subo, bajo... ¡Nada me duele, y me encuentro tan cómodo que, sin darme cuenta, pido una revista gráfica! exclamo:

—El pelo, la barba y rasme las puntas... ¡Frente a mí, el gesto fiero del dentista! ¡En la diestra empuña las tenazas! ¡Está indignado porque le he confundido con un figaro! Pego un salto huyo hacia la puerta...

Una mano de presa me alcanza. ¡Me grita que yo he venido a burlarme del trabajo honrado! Y recibo un izquierdo dazo en la mandíbula.

Una... dos... tres muelas a suelo. Por la extracción me exigen treinta pesetas. Su tarifa: diez pesetas por muela. Las pago sin chistar. ¡Tenía una cara de ofendido!...

TORRE ENCISO

Para triunfar en FUTBOL, la mejor táctica es VENCER

es natural. Es como si para ganar un tranvía que se nos empujara a dar vueltas en el lugar de lanzarnos derechos pisar un pie en el estribo. El fútbol son tantos. Pues vayamos a marcarlos sin florituras. Y este procedimiento es como logran los grandes sabios. Usted necesita veinte duros para el amigo en estocada directa porque nada conseguirá si se le está a "llorarle" sobre la cabeza la vida, que sus hijos tienen qué comer y... que necesita irse de fuera esa noche.

Y como creemos que nos ha entendido perfectamente, hacemos punto final en esta final de la final.

Servando MIRA

En ningún caso se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia